

Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en los estudiantes de bachillerato inconcluso en una Institución educativa fiscal a distancia de la ciudad de Quito

Learning styles and academic performance in students with incomplete high school education at a distance public institution in Quito

Diana Carolina García Macías, Elsa Aryeli Jirón-Pardo & Alirio Antonio Mejía Marín

DIMENSIÓN CIENTÍFICA

Enero - junio, V°7 - N°1; 2026

Recibido: 22-04-2026

Aceptado: 24-04-2026

Publicado: 28-04-2026

PAIS

- Ecuador, Quito
- Ecuador, Quito
- Ecuador, Quito

INSTITUCION

- Universidad Iberoamericana del Ecuador
- Universidad Iberoamericana del Ecuador
- Universidad Iberoamericana del Ecuador

CORREO:

- ✉ marcarolgama@gmail.com
- ✉ pardoaryeli958@gmail.com
- ✉ amejia@unibe.edu

ORCID:

- 🌐 <https://orcid.org/0009-0006-9424-5843>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0005-4706-2211>
- 🌐 <https://orcid.org/0000-0001-7003-9590>

FORMATO DE CITA APA.

García, D., Jirón-Pardo, E. & Mejía, A. (2026). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en los estudiantes de bachillerato inconcluso en una Institución educativa fiscal a distancia de la ciudad de Quito. *Revista G-ner@ndo*, V°7 (N°1). Pág. 4299 – 4325.

Resumen

En el proceso de gestión educativa uno de los principales retos es la comprensión de los procesos de aprendizaje y su repercusión en el desempeño de los estudiantes, con mayor énfasis en las modalidades de formación a distancia. En este sentido, el presente estudio tuvo como finalidad identificar los estilos de aprendizaje predominantes y su relación con el rendimiento académico de una población de veinte (20) estudiantes con bachillerato inconcluso, pertenecientes a una institución educativa fiscal a distancia de la ciudad de Quito. Para cumplir con lo expuesto, se asumió una metodología desde el enfoque cuantitativo, tipo de campo, con un diseño no experimental de corte transversal y un nivel descriptivo-correlacional. Para la recolección de los datos se aplicó el Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA), compuesto por 80 ítems que permiten identificar los estilos activo, reflexivo, teórico y pragmático y se revisaron los registros de calificación. Los resultados evidencian que el estilo de aprendizaje predominante es el reflexivo (70%) con baja presencia de los estilos pragmático y teórico; asimismo, se encontró que el rendimiento académico de los estudiantes es alto ($8,73 \pm 0,60$ puntos) y del análisis inferencial (χ^2 -cuadrado, $p > 0,05$) se identificó que no existe relación estadísticamente significativa entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico.

Palabras clave: estilos de aprendizaje; rendimiento académico; educación a distancia; bachillerato inconcluso.

Abstract

In the educational management process, one of the main challenges is understanding learning processes and their impact on student performance, with a greater emphasis on distance learning modalities. In this sense, the present study aimed to identify the predominant learning styles and their relationship to the academic performance of a population of twenty (20) students with incomplete high school education, belonging to a public distance learning institution in Quito City. To achieve this, a quantitative, field-based methodology was adopted, with a non-experimental, cross-sectional design and a descriptive-correlational level. Data was collected using the Honey-Alonso Learning Styles Questionnaire (CHAEA), composed of 80 items that identify active, reflective, theoretical, and pragmatic learning styles, and grade records were reviewed. The results show that the predominant learning style is reflective (70%), with low prevalence of pragmatic and theoretical styles; Furthermore, it was found that the students' academic performance was high (8.73 ± 0.60 points), and the inferential analysis (χ^2 -square, $p > 0.05$) identified no statistically significant relationship between learning styles and academic performance.

Keywords: learning styles, academic performance, distance education, incomplete high school education.

Introducción

La educación a distancia en Ecuador se ha convertido en una modalidad oportuna, de relevancia y con auge, a partir de la pandemia COVID-19 y se mantiene de esa manera hasta la actualidad, siendo una alternativa idónea para jóvenes y adultos que no han finalizado el bachillerato. Esta modalidad no sólo contribuye al aumento del nivel académico de los estudiantes en el Ecuador, sino que también demanda que sus usuarios incrementen sus niveles de autonomía y autorregulación, aspectos fundamentales para aumentar su rendimiento académico y sus capacidades de respuestas a las demandas del entorno (Ormaza & Maliza, 2025).

En este sentido, uno de los posibles factores que incide en la formación del estudiantado es el proceso de enseñanza y aprendizaje; en lo que respecta a la enseñanza se concibe grosso modo como un proceso sistemático e intencional en el cual el docente desarrolla de manera ordenada las experiencias educativas que buscan propiciar el desarrollo de los alumnos a nivel cognitivo, procedimental y actitudinal (Zambrano, 2023). Desde otra perspectiva, la enseñanza se comprende como la mediación didáctica entre el conocimiento y el estudiante tomando en cuenta el contexto sociocultural en el que se encuentra el proceso educativo (Vega & Cruz, 2025).

Por su parte, el aprendizaje es un proceso dinámico mediante el cual el individuo adquiere, modifica o reorganiza conocimientos, habilidades y actitudes como resultado de la experiencia y la interacción con el entorno (Mucha et al., 2021). Este proceso no es homogéneo, debido a que depende de factores intrínsecos como la motivación, las capacidades cognitivas y los estilos personales de aprender, así como de factores externos como la metodología docente y el entorno educativo.

Profundizando en lo anterior, las teorías del aprendizaje brindan el fundamento teórico que sustenta y permite entender cómo el estudiante comprende y asimila los conocimientos que se le facilitan. Desde esta perspectiva, son diversas las teorías que configuran en el proceso de aprendizaje, ahondando en este particular se destacan cada uno de estos estilos, iniciando por el conductismo que enfatiza en el aprendizaje como un producto, como consecuencia de estímulos y de refuerzos, lo que está relacionado con alumnos que prefieren una determinada estructura estricta y a veces repetitiva de la misma forma (Mendoza, 2020).

Con base en lo anterior, el conductismo para autores como Gagné, se enfoca en la modificación de la conducta a través del principio de Estímulo-Respuesta, donde el refuerzo constituye su elemento fundamental. En complemento, la teoría del desarrollo cognitivo sostiene que el ser humano es activo y posee la capacidad de procesar la información del entorno (Matienzo, 2020).

Seguidamente, el cognitivismo concibe el aprendizaje como un proceso interno de reorganización mental, lo que se vincula con estilos reflexivos y analíticos (Allauca, 2023). Por su parte, el constructivismo sostiene que el estudiante construye activamente su conocimiento a partir de la experiencia, lo que cimienta la base fundamental para la comprensión de los estilos de aprendizaje, dado que reconoce las diferencias individuales en la forma de aprender (Simbaña, 2020).

En este mismo orden de ideas, autores como Vygotski señalan que la capacidad de aprendizaje se construye en función de la medición social en la construcción de procesos mentales. Por otro lado, el aprendizaje por descubrimiento de Bruner se centra en el estudio de los procesos educativos desde el desarrollo humano, integrando la percepción, la acción, el pensamiento y el lenguaje.

De igual manera, el aprendizaje significativo de Ausubel busca relacionar el nuevo conocimiento con los conceptos que el estudiante ya posee, centrándose en el pensamiento y las estructuras cognitivas. Por su parte, la teoría del aprendizaje social de Bandura plantea que las pautas del comportamiento se aprenden por propia experiencia y mediante la observación de la conducta con otras personas (Matienzo, 2020).

Las teorías mencionadas, se mantienen vigentes hoy en día y permiten reconocer, orientar, y solucionar las vicisitudes relacionadas con el proceso de aprendizaje de los estudiantes, para que estos se puedan adaptar a los cambios constantes del entorno y el desarrollo tecnológico, todo esto a través de la implementación de nuevas estrategias que le permitan al discente alcanzar un nivel alto de formación, en el cual se sienta cómodo aprendiendo.

En consecuencia, de los planteamientos anteriores, se postula que los estilos de aprendizaje representan las formas preferidas en que cada estudiante procesa, comprende y retiene información, combinando factores cognitivos, afectivos y fisiológicos para percibir y responder al entorno educativo, lo que evidencia su estrecha vinculación con cada una de las teorías antes descritas. Las características de los estilos de aprendizaje según Honey-Alonso citado por Gallegos et al. (2024) representan la manera en que los estudiantes aprenden, lo cual influye en su rendimiento académico.

Profundizando en lo expuesto, el estilo de aprendizaje activo se caracteriza por buscar que los estudiantes tengan una mente abierta, sean entusiastas y sin niveles de escepticismo; los estudiantes crecen ante los desafíos, siendo personas de grupo que centran a su alrededor todas sus actividades. Las características de este estilo de aprendizaje es que los estudiantes son animadores, improvisadores, descubridores, arriesgados y espontáneos. Por su parte, el estilo reflexivo es la manera en la que los

estudiantes reúnen y analizan datos de forma detallada y sistemática para llegar a conclusiones prudentes; aquí observan y escuchan a los demás. Las características de este estilo de aprendizaje es que los estudiantes siguen particularidades ponderadas, concienzudas, receptivas, analíticas y exhaustivas.

Seguidamente, el estilo de aprendizaje teórico es mediante el cual los estudiantes analizan los problemas de forma vertical y escalonada, aquí consideran etapas lógicas, son perfeccionistas, consideran una profundidad en el sistema de pensamiento; además, les gusta analizar y sintetizar. Se caracteriza por ser metódico, lógico, crítico y estructurado (Gallegos et al., 2024). El estilo de aprendizaje pragmático es la forma en la que los estudiantes aplican los contenidos aprendidos, descubren los positivo y las ideas que ni bien tienen la oportunidad, las experimentan. Aquí los estudiantes actúan rápidamente ante proyectos que les llaman la atención, también son impacientes con las personas que teorizan. Las características de este estilo es que los estudiantes son experimentadores prácticos, directos, eficaces y realistas.

Al analizar los estilos de aprendizaje, se considera que todos son muy importantes para el proceso de aprendizaje y que los mismos influyen en el rendimiento de los estudiantes (Gallegos et al., 2024). En consecuencia, cada uno de los estilos de aprendizaje repercute en los conocimientos adquiridos por los estudiantes; en este sentido, la identificación de los estilos de aprendizaje toma especial relevancia en los contextos educativos en los que el estudiante tiene que asumir un papel más autónomo en su propio proceso formativo (Arias et al., 2025). En el bachillerato inconcluso en modalidad a distancia, los estudiantes han tenido trayectorias educativas diversas y requieren estrategias de enseñanza y aprendizaje que se ajusten a sus formas de aprendizaje en particular.

En contextos de educación a distancia, los estilos pragmáticos y autónomos suelen mostrar mejores niveles de adaptación, mientras que otros estilos requieren mayor acompañamiento docente para consolidar los aprendizajes (Escobar et al., 2023). Por tanto, reconocer cómo se manifiestan estos estilos en esta tipología educativa, permite analizar el posible vínculo entre ellos, el rendimiento académico y la permanencia en el sistema educativo.

Ahondando en la evaluación de los aprendizajes, Balseca (2024) sostiene que se refiere al proceso sistemático que permite valorar el nivel de logro de los aprendizajes esperados; la misma tiene que ser continua, integral, formativa y orientada no solo a la calificación, sino también a la mejora de la educación. Desde esta perspectiva, la evaluación en modalidades a distancia debe ser flexible y diversificada mediante la implementación de instrumentos como las pruebas escritas, proyectos, portafolios o actividades autónomas que permiten no solo valorar los resultados, sino también el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Además, debe responder a la necesidad de dar atención a diferentes estilos de aprendizaje y motivar a cada uno de los estudiantes a demostrar sus habilidades conforme a sus características cognitivas, lo que se refleja en su rendimiento académico.

Desde esta perspectiva, el rendimiento académico es un indicador que evidencia los resultados del proceso de evaluación. Para Guailas (2022). indica que no son solo calificaciones cuantitativas, sino el propio nivel de desarrollo de habilidades, competencias y capacidades alcanzadas durante el desarrollo del proceso formativo, en este sentido permite realizar una interpretación de la relación entre las estrategias pedagógicas utilizadas, los estilos de aprendizaje y los logros académicos obtenidos.

Con relación a los procesos de evaluación y análisis del rendimiento académico en el ámbito de educación ecuatoriano se organiza por niveles: educación inicial, educación

general básica y el bachillerato. Específicamente, el nivel bachillerato cuenta con diferentes modalidades con la finalidad de garantizar el acceso y la permanencia de la población estudiantil en el sistema educativo, incluyendo la idea del bachillerato inconcluso para las personas jóvenes y adultas que no han podido culminar sus trayectorias educativas en el tiempo establecido como el regular.

El bachillerato inconcluso se refiere a la situación de jóvenes y adultos que, por diversas razones (económicas, sociales, personales), no pudieron terminar la educación media (bachillerato) en la edad habitual, quedando fuera del sistema escolarizado ordinario por más de tres años, y para quienes existen programas educativos especiales virtuales, intensivos, no escolarizados que les permiten retomar y completar sus estudios para obtener el título de bachiller (Cabezas et al., 2025).

De acuerdo con la normativa del Ministerio de Educación del Ecuador, el bachillerato inconcluso está regido bajo un sistema de evaluación cualitativa y cuantitativa, expresada en una escala generalmente comprendida entre 1 y 10 puntos. La calificación mínima asignada en la evaluación para poder aprobar la asignatura es de 7/10, tomando en cuenta evidencias del aprendizaje continuo y la ejecución de actividades académicas (Olmedo-Plata, 2020).

En este contexto, el rendimiento académico es un indicador fundamental del proceso educativo, ya que refleja el nivel de logro alcanzado por los estudiantes en relación con los objetivos curriculares establecidos, además el rendimiento académico constituye la expresión cuantitativa y cualitativa de los aprendizajes adquiridos como resultado de la interacción entre factores personales, pedagógicos y contextuales (Guailas 2022).

En el caso del bachillerato inconcluso, este concepto adquiere especial relevancia debido a las características de la población atendida, generalmente jóvenes y adultos que

retoman sus estudios tras interrupciones educativas prolongadas. En concreción el rendimiento académico, en el nivel educativo de bachillerato es el resultado que alcanzan los estudiantes durante todo el período de clases, logro de las actividades y trabajos realizados, de las evaluaciones al conocimiento adquirido.

En el sistema educativo ecuatoriano, se logra la aprobación cuando el estudiante establece un puntaje que iguala o sobrepasa el puntaje mínimo fijado de acuerdo con la legislación vigente, lo que asegura el desarrollo de las competencias básicas relativas al nivel de bachillerato. Demostrando que fueron adquiridos los conocimientos y que se cumplieron las metas, lo que se vincula estrechamente con el proceso de aprendizaje y los estilos que predominan en cada estudiante.

Con estos antecedentes, se han identificado componentes clave del rendimiento académico basados en: resultados cuantificables por medio de las calificaciones obtenidas, en base a valoraciones cualitativas y cuantitativas. Los procesos cognitivos implican comprensión profunda de materias, habilidades de estudio y autorregulación. El desarrollo integral debe tener en cuenta elementos como el nivel socioeconómico, estudios previos, sus hábitos culturales, el sistema educativo y la institución en la cual estudia (Saavedra-Calberto et al., 2025).

El proceso de interacción académica en la modalidad a distancia se fundamenta en la comunicación constante entre docentes y estudiantes a través de plataformas virtuales, recursos digitales y tutorías académicas y se desarrolla en tres dimensiones: estudiante–contenido, estudiante–docente y estudiante–estudiante, las cuales influyen directamente en la calidad del aprendizaje (Caicedo, 2024).

En el bachillerato inconcluso, esta interacción tiene la finalidad de resolver dudas, realizar la retroalimentación de actividades, dar orientaciones para el estudio autónomo, y

de estimular la motivación del estudiante. La mediación pedagógica cobra especial relevancia en el bachillerato inconcluso porque el docente, además cumple con el rol de responsable de facilitar el aprendizaje, adaptando los recursos didácticos utilizados, especialmente las estrategias didácticas, las características y estilos de aprendizaje de los estudiantes (Ruiz-Mora et al., 2023).

Considerando las características del sistema de educación fiscal a distancia, la interacción académica, la enseñanza-aprendizaje y la evaluación de un bachillerato inconcluso, resulta relevante el análisis de las diferencias individuales en la forma de aprender para argumentar cómo estas contribuyen a los resultados académicos que muestra el estudiante. En este sentido, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación que existe entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes de bachillerato inconcluso de una institución educativa fiscal de la modalidad a distancia del Distrito Metropolitano de Quito?

Métodos y Materiales

Para la declaración metodológica que orienta la investigación es importante indicar que el objetivo propuesto fue identificar los estilos de aprendizaje que predominan y su relación con el rendimiento académico de los estudiantes de bachillerato inconcluso en una institución educativa fiscal a distancia de la ciudad de Quito.

Con base en lo expuesto, el presente estudio se desarrolló bajo las premisas del paradigma positivista con un enfoque cuantitativo, de nivel descriptivo-correlacional, dado que busca por medio de la medición, análisis y caracterización los estilos de aprendizaje predominantes y su posible relación con el rendimiento académico en una población específica de estudiantes, que son parte del bachillerato inconcluso Hernández-Sampieri y Mendoza, (2018). Este tipo de enfoque permitió recopilar información objetiva mediante la

aplicación de un instrumento estandarizado y analizar los datos a través de estadística descriptiva, para establecer el comportamiento de las variables estudiadas.

El diseño de la investigación fue no experimental y de corte transversal, debido a que los datos se recolectaron en un único momento a través de una encuesta, sin manipulación de variables, con el propósito de obtener una visión general de los estilos de aprendizaje presentes en los estudiantes y el rendimiento académico (Hernández y Mendoza, 2018). Apoyada en una investigación tipo de campo, porque se recolectaron los datos directamente de los estudiantes de bachillerato inconcluso y tipo documental porque se utilizaron fuentes secundarias para la recolección de las calificaciones que integran el rendimiento, a través de la revisión de las hojas de registro de la unidad de académica correspondiente (Arias, 2016).

La población objeto de estudio estuvo conformada por 20 estudiantes con bachillerato inconcluso, pertenecientes a una institución educativa fiscal a distancia de la ciudad de Quito y que representan la totalidad de los estudiantes inscritos en esta modalidad. Los participantes corresponden a jóvenes y adultos que han retomado sus estudios luego de trayectorias educativas discontinuas, situación característica del bachillerato inconcluso. Como se abordó la totalidad de la población por ser muy finita no fue necesaria la aplicación de ningún tipo de cálculo o muestreo.

Para la recolección de los datos se utilizó como técnica la encuesta a través del Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA), compuesto por 80 ítems con respuestas dicotómicas (sí/no). Este cuestionario permite identificar cuatro estilos de aprendizaje: activo, reflexivo, teórico y pragmático, los cuales describen las preferencias de los estudiantes al momento de adquirir y procesar la información. El (CHAEA) es un instrumento ampliamente utilizado y validado en el ámbito educativo, lo que garantiza su

fiabilidad y validez para el análisis de los estilos de aprendizaje en distintos niveles y modalidades de formación, incluyendo contextos de educación a distancia (Alonso et al., 2007)

Por otra parte, para la recolección de datos para la variable rendimiento académico se recogieron mediante la revisión documental de los registros de notas institucionales sistematizado en una hoja de registro. Este procedimiento corresponde a la utilización de fuentes de datos secundarias, es decir, datos que previamente ha recabado una institución para fines ya sean administrativos o académicos (Arias, 2016). Para ello se solicitó la autorización institucional, que permita acceder a los registros oficiales de calificaciones y se organizó la información en base a los estudiantes que participaron, garantizando el anonimato, la fiabilidad y la veracidad de la información.

El procedimiento de la investigación se refiere a la recolección y análisis de los datos de manera sistematizada. En primera instancia se aplicó el Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA) a los estudiantes participantes, mayores de edad, que dieron su consentimiento voluntario, en un único momento, bajo condiciones controladas donde se garantiza la confidencialidad de los datos, que aseguraron la comprensión de los ítems y la validez de las respuestas. Posteriormente, se recolectaron los datos del rendimiento académico procediendo a la revisión de registros institucionales para organizar y codificar los datos en una base para proceder a su análisis.

En cuanto al análisis de la información se consideraron técnicas estadísticas descriptivas (media, desviación estándar, frecuencias), así como análisis inferencial mediante la prueba de chi-cuadrado, para poder especificar diferentes relaciones entre las variables que se analizaron con el apoyo de los programas Microsoft Excel, y el SPSS V.25. En el aspecto ético, dado que todos los participantes fueron mayores de edad, se obtuvo el

consentimiento informado antes de la aplicación del instrumento. Así mismo, se garantizó la confidencialidad y el anonimato de los participantes mediante la asignación de un código y el uso de la información únicamente para fines académicos. Por último, se realizó la organización y codificación de los datos para su posterior análisis.

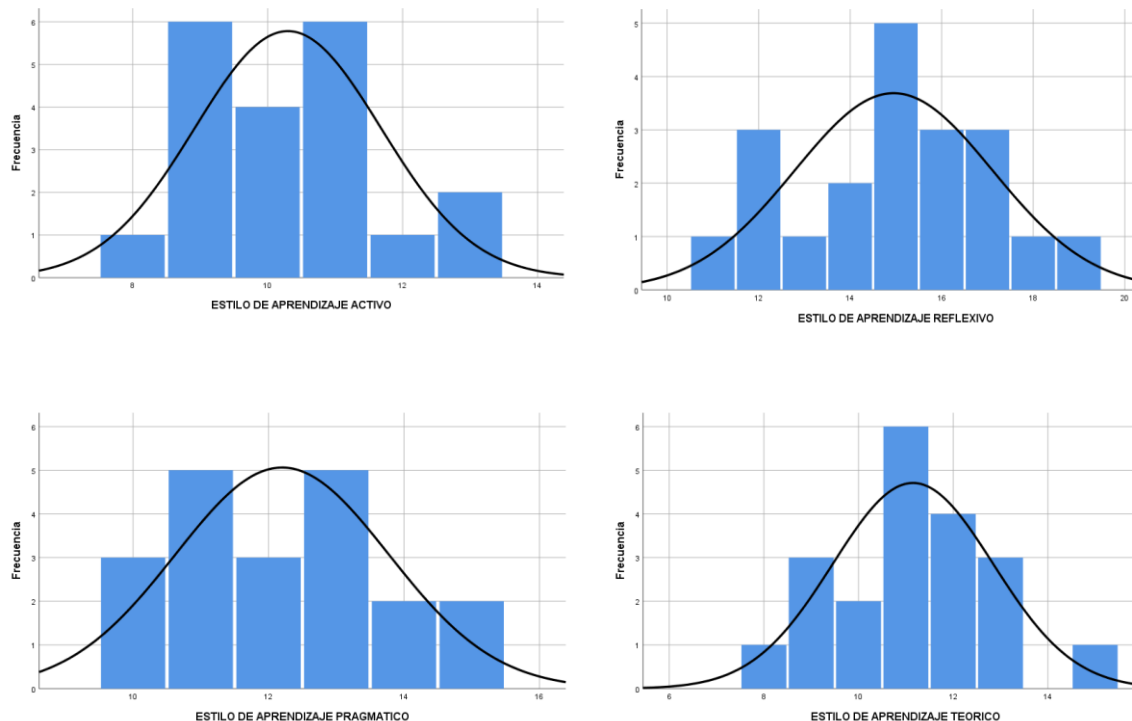
Análisis de resultados

En este apartado se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis de los estilos de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico de los estudiantes. En primer lugar, se describen los estilos de aprendizaje predominantes, después se analiza la variable rendimiento académico y finalmente se establece la relación entre las variables mediante la prueba de significancia.

Estilos de aprendizaje predominantes.

En esta sección se presentan y analizan los resultados correspondientes a los estilos de aprendizaje de los estudiantes, a partir de las puntuaciones obtenidas en el Cuestionario Honey-Alonso (CHAEA). En primer lugar, se describen las medidas estadísticas de cada estilo (activo, reflexivo, teórico y pragmático), con el propósito de identificar su comportamiento en la muestra estudiada. Posteriormente, se determina el estilo de aprendizaje predominante en función de la mayor frecuencia observada, lo cual permite establecer una caracterización general del grupo y servir de base para su posterior relación con el rendimiento académico.

Figura 1. Puntuaciones en función a cada estilo.



Fuente: Base de datos SPSS.

En la tabla 1 y figura 1, se presentan los resultados de las puntuaciones vinculadas a cada uno de los estilos de aprendizajes, en lo que concierne al estilo reflexivo se observa que contiene la puntuación más alta de los cuatro estilos, lo que se evidencia con una media aritmética de $14,95 \pm 2,164$ puntos, este valor oscila entre un mínimo de 14 puntos y un máximo de 19 puntos. Estos resultados demuestran una dispersión baja de los datos en función a la media. Tomando en consideración que 20 puntos es la puntuación más alta posible de obtener, se puede deducir que los estudiantes presentan una tendencia moderada, hacia la observación, el análisis y la reflexión antes de emitir juicios o tomar decisiones durante el proceso de aprendizaje (Alonso et al., 2007)

Seguidamente, se encontró el estilo pragmático con una media de $12,20 \pm 1,576$ puntos, ubicando este estilo como el segundo prevalente, esta puntuación oscila entre una

puntuación mínima de 10 puntos y un máximo 15 puntos, lo que evidencia una distribución moderadamente simétrica de los datos. Esto demuestra que los estudiantes presentan una propensión a la aplicación práctica del conocimiento y la búsqueda de soluciones concretas a problemas reales. En términos pedagógicos, este resultado indica que el grupo puede responder favorablemente a metodologías basadas en estudios de caso, simulaciones o aprendizaje basado en problemas (Alonso et al., 2007).

Por su parte, en lo correspondiente al estilo teórico se observa una media 11,15 \pm 1,694 puntos, oscilante entre un mínimo de 8 puntos y máximo 15 puntos. Lo que demuestra una leve dispersión, con tendencia hacia valores medios, lo que indica que los participantes muestran cierto grado de preferencia por la estructuración lógica de los contenidos, el análisis conceptual y la comprensión de modelos teóricos. Este resultado refleja que en el grupo existe un componente analítico si bien no predominante frente a otros.

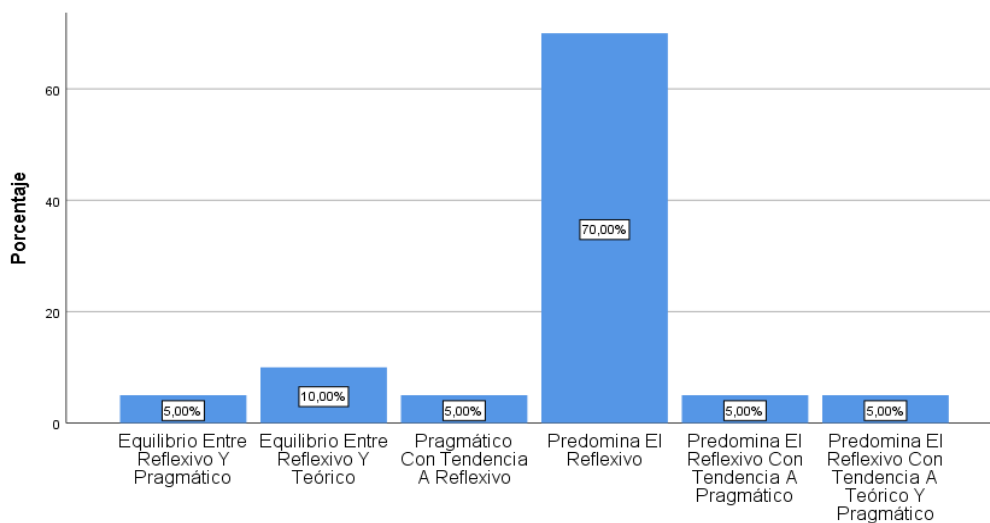
De forma general los resultados sugieren que todos los estilos de aprendizaje están presentes en la población analizada, mostrando una distribución de los estilos de aprendizaje relativamente predominante al reflexivo. Sin embargo, se aprecia que la mayoría tiene un estilo reflexivo combinado con el resto de los estilos, lo que podría indicar que existe una combinación de procesos analíticos junto a la aplicación de lo aprehendido. Desde una perspectiva pedagógica, los resultados sugieren que hay que diversificar las actividades didácticas, tener en cuenta la práctica, la reflexión, la estructuración conceptual y la participación para hacer frente a la diversidad de estilos de aprendizajes en el grupo.

Tabla 1. Interpretación de la tendencia de los estilos de aprendizaje.

Estilos de aprendizaje	Frecuencia	Porcentaje
Equilibrio entre Reflexivo y Pragmático	1	5,0
Equilibrio entre Reflexivo y Teórico	2	10,0
Pragmático con Tendencia a Reflexivo	1	5,0
Predomina el Reflexivo	14	70,0
Predomina el Reflexivo con Tendencia a Pragmático	1	5,0
Predomina el Reflexivo con Tendencia a Teórico y Pragmático	1	5,0
Total	20	100,0

Fuente: Base de datos SPSS.

Figura 2. Interpretación de la tendencia de los estilos de aprendizaje.



Fuente: Base de datos SPSS.

La distribución de la tendencia de los estilos de aprendizaje en la muestra del estudio evidencia una predominancia del estilo reflexivo, con 14 estudiantes, es la que presenta el

porcentaje más alto (70,00%); es decir, que más de la mitad de los estudiantes suele utilizar un estilo caracterizado por la observación, el análisis y la reflexión antes de actuar. En menor porcentaje, se pueden observar otras combinaciones de estilos de aprendizaje, entre las cuales se encuentra reflexivo y teórico, con 2 estudiantes (10,0%), lo que permite señalar que existen también estudiantes que combinan la reflexión con la estructura conceptual.

Seguidamente, las demás categorías presentan frecuencias de 1 estudiante (5,0%) cada una, donde existen combinaciones como equilibrio entre los estilos reflexivo y teórico. De manera general, los resultados reflejan una predominancia del estilo reflexivo, con tendencia a estilos teórico y pragmático. Esto indica que, los alumnos tienden a examinar las situaciones, a observar con atención toda la información existente y a reflexionar antes de tomar decisiones en el proceso del aprendizaje.

Desde la orientación pedagógica, estos resultados muestran la necesidad de poner en práctica estrategias didácticas que generen espacios para el análisis, discusión o reflexión; así como actividades que permitan la combinación entre teoría y práctica para atender diversos estilos que se han podido identificar en los participantes.

Promedio del rendimiento académico

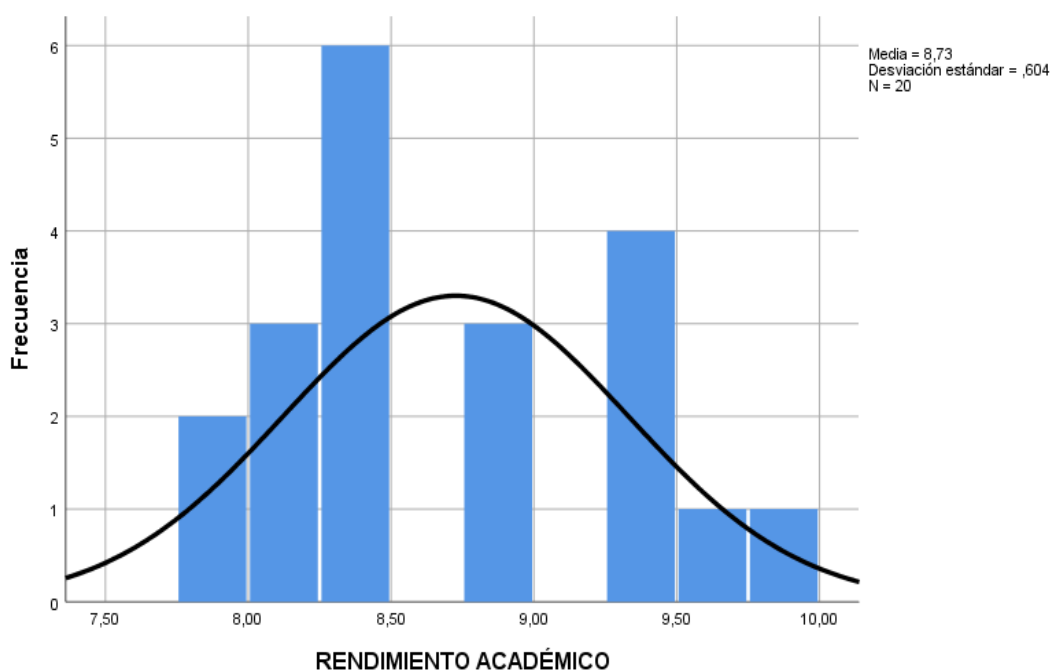
A continuación, se presentan los resultados obtenidos con respecto al rendimiento académico de los estudiantes según el registro de calificaciones.

Tabla 2. Puntuaciones promedio del rendimiento académico.

Resultados	Rendimiento académico
Media	8,7265
Desv. Desviación	0,60
Mínimo	7,93
Máximo	9,91

Fuente: Base de datos SPSS.

Figura 3. Puntuaciones promedio del rendimiento académico.



Fuente: Base de datos SPSS.

En la tabla 3 y figura 3, se presentan los resultados de las puntuaciones vinculadas al rendimiento académico, lo que se evidencia con una media aritmética de $8,73 \pm 0,60$ puntos, este valor oscila entre un mínimo de 7 puntos y un máximo de 10 puntos. Estos resultados demuestran una dispersión baja en los resultados académicos. Los resultados

son indicativos de que el grupo de estudiantes participantes tienen un resultado académico favorable, por tener un resultado académico que está por encima de los promedios esperados. La baja variabilidad de los resultados también indica cierta homogeneidad en el rendimiento académico de los estudiantes. Desde el punto de vista pedagógico, este resultado indica que el grupo puede dar respuesta de forma adecuada a metodologías sobre estudio de casos, simulaciones o basadas en problemas (Portero & Medina, 2025).

Este comportamiento puede ser interpretado como un indicador positivo del proceso educativo que hace referencia a que el alumno logra niveles adecuados de comprensión y aplicación de los contenidos académicos. De manera general, el histograma del rendimiento académico revela una distribución centrada en valores medios y altos, con tendencia a la normalidad.

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en el rendimiento académico que muestran la clasificación de los niveles alcanzados por los estudiantes, desde una perspectiva cualitativa que permiten entender mejor el rendimiento académico del grupo analizado.

Tabla 3. Interpretación del rendimiento académico.

Interpretación	Frecuencia	Porcentaje
Muy Buena	14	70,0
7.00 - 8.99		
Excelente	6	30,0
9.00 - 10.00		
Total	20	100,0

Fuente: Base de datos SPSS.

Figura 4. Interpretación del rendimiento académico.



Fuente: Base de datos SPSS.

La clasificación del rendimiento académico muestra que la mayoría de los estudiantes tienen un rendimiento destacado, con 14 estudiantes (70,0%) situándose en la categoría muy buena y 6 estudiantes (30,0%) que se sitúan en la categoría excelente. Estos datos reflejan que el 100% de los participantes se encuentra en niveles altos de rendimiento académico, lo que hace referencia a un rendimiento adecuado de sus actividades académicas. La predominancia de la categoría muy buena indica que la mayor parte de participantes mantiene un rendimiento estable y satisfactorio en su proceso de aprendizaje.

En este sentido, se observa que una parte de los estudiantes se encuentran en la categoría excelente, lo que significa que logran alcanzar niveles superiores de rendimiento académico. En el contexto educativo, los resultados permiten señalar que hay un perfil académico positivo con un elevado nivel en el rendimiento académico de los estudiantes.

Tabla 4. Cruce de los estilos de aprendizaje con el rendimiento académico.

		Rendimiento Académico		Total	
		Muy Buena	Excelente		
Estilo de Aprendizaje	Equilibrio Entre Reflexivo y Pragmático	F	1	0	1
		F%	5,0%	0,0%	5,0%
	Equilibrio entre Reflexivo y Teórico	F	2	0	2
		F%	10,0%	0,0%	10,0%
	Pragmático con Tendencia y Reflexivo	F	1	0	1
		F%	5,0%	0,0%	5,0%
	Predomina el Reflexivo	F	8	6	14
		F%	40,0%	30,0%	70,0%
	Predomina el Reflexivo con Tendencia a Pragmático	F	1	0	1
		F%	5,0%	0,0%	5,0%
	Predomina el Reflexivo con Tendencia a Teórico y Pragmático	F	1	0	1
		F%	5,0%	0,0%	5,0%
	Total	F	14	6	20
		F%	70,0%	30,0%	100,0%
Pruebas de chi-cuadrado					
	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)		
Chi-cuadrado de Pearson	3,673 ^a	5	,597		
Razón de verosimilitud	5,313	5	,379		
N de casos válidos	20				
a. 11 casillas (91,7%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 30.					

Nota. Fuente: Base de datos SPSS.

El cruce de estilos de aprendizaje con el rendimiento académico muestra que 6 estudiantes están en la categoría donde predomina el reflexivo y estos en su totalidad convergen en el nivel de rendimiento académico excelente. Otros de los hallazgos relevantes es que ninguno de los estudiantes en los estilos restantes se encuentra en el nivel excelente. Consecuentemente, las combinaciones de estilos de aprendizaje tienen frecuencias muy bajas y están en un nivel muy bueno de rendimiento académico. Sin embargo, al aplicar la prueba estadística del chi-cuadrado de Pearson, se obtiene una significancia igual a 0,597; lo que indica que como la significancia es mayor al P valor 0,05, no existe una relación significativa entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico.

Discusión

Los resultados obtenidos en el presente estudio ponen de manifiesto un predominio alto del estilo de aprendizaje reflexivo en los estudiantes con bachillerato inconcluso que realizan sus estudios en modalidad a distancia. Este resultado va en consonancia con lo que Ley y Espinoza, (2021) han señalado acerca de que el estudiante reflexivo es el que aprende a partir de la observación, analiza profundamente la información ante de la toma de decisiones, cualidades que son pertinentes a contextos educativos en que se requiere autonomía y autorregulación del aprendizaje

El alto porcentaje correspondiente al estilo reflexivo puede sustentarse en las características específicas de la educación a distancia, delimitando los factores en que el alumno debe gestionar su tiempo, analizar de forma autónoma los contenidos y reflexionar sobre su mismo proceso de aprendizaje. En este sentido, Mora (2023) afirma que el verdadero aprendizaje ocurre cuando el alumno está en condiciones de realizar reflexiones

sobre la experiencia, todo confirma la presencia de los estilos reflexivos en contextos educativos flexibles y no presenciales.

El rendimiento académico ha demostrado que los resultados obtenidos no evidencian ningún tipo de relación estadísticamente significativa en relación a los estilos de aprendizaje frente al rendimiento académico ($p > 0,05$), no obstante, los estudiantes con mayor estilo reflexivo tienden a centrar su atención en niveles altos de rendimiento, lo que sugiere ciertas relaciones no concluyentes que requieren de una mayor investigación (Ramírez, 2020).

Por otra parte, la escasa presencia del estilo pragmático y la ausencia de estilo activo en los sujetos implicados demuestra una baja predisposición hacia el aprendizaje experimental inmediato y de acción. Según Roque et al. (2023) los estilos activos son los que se relacionan a metodologías presenciales participativas, donde los aprendizajes se llevan a cabo mediante la interacción continua y la práctica inmediata, condiciones que suelen estar poco disponibles en la enseñanza a distancia, lo que justifica que la representación de este tipo de estilo sea muy baja en este estudio.

En lo que respecta al estilo teórico, identificado como una minoría, demuestra que este aprendizaje es de tipo lógico, es decir, orientado hacia la organización lógica del conocimiento y el uso de modelos conceptuales, donde estudiantes con estilo teórico pueden obtener un buen rendimiento académico cuando las materias se encuentran organizadas en términos sistemáticos, pero si el contexto educativo que se pone en práctica otorga espacio para la autonomía y la reflexión personal, este estilo no necesariamente se convierte el que mayor presencia (Armijos, 2024).

Desde la óptica del rendimiento académico, cabe mencionar que no existe un estilo de aprendizaje mejor que otro como norma general. Sin embargo, el enlace entre las

estrategias didácticas utilizadas por el docente y el estilo de aprendizaje del alumno impacta directamente en el rendimiento académico (Tarazona et al., 2021). Dicho de otra manera, en un mismo contexto académico, los alumnos que tengan un estilo reflexivo tienen probabilidades de conseguir mejores resultados en el rendimiento académico cuando el desarrollo académico promueve el análisis y la comprensión profunda de los contenidos tratados (Sánchez-Dominguez et al., 2023).

Los resultados obtenidos concluyen confirmando que es relevante que las instituciones educativas consideren a los estilos de aprendizaje como un elemento significativo para el rendimiento académico, sobre todo en estudiantes cuya trayectoria educativa ha sido discontinua. Además, se puede hacer hincapié en elaborar estrategias didácticas en función del estilo reflexivo que predomina en el estudio, de manera que contribuya a mejorar tanto la asimilación de contenidos como la permanencia en el sistema educativo y su rendimiento académico en modalidad a distancia.

Conclusiones

Este estudio permitió identificar al estilo de aprendizaje reflexivo como el predominante de los estudiantes con bachillerato incompleto que forman parte de la modalidad a distancia, lo que expone su preferencia por el análisis, la observación y la comprensión profunda de los conocimientos como estrategias principales de aprendizaje.

La escasez en la presencia de los estilos teóricos y pragmáticos, así como la ausencia del estilo activo, pone de manifiesto que la modalidad educativa a distancia es relevante en el momento en que los estudiantes procesan la información, por lo tanto, se inclinaron más hacia el aprendizaje mediante la reflexión que hacia el aprendizaje por medio de la acción y experimentación

Los resultados son coherentes con los planteamientos teóricos de Honey y Alonso, quienes afirman que los estilos de aprendizaje se están ligados con el contexto educativo y las experiencias previas de los estudiantes, especialmente en poblaciones jóvenes, así como adultas cuyas trayectorias educativas han sido interrumpidas por diferentes factores.

Aunque no se evidenció una relación estadísticamente significativa entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico, se observó que los estudiantes con predominio del estilo reflexivo tienden a ubicarse en niveles altos de rendimiento, lo que sugiere una posible relación que debe ser analizada en futuras investigaciones con muestras más amplias.

El conocimiento de los estilos de aprendizaje prevalentes representa un recurso importante por parte de las instituciones educativas para elaborar estrategias de enseñanza que sean coherentes con el perfil de los estudiantes en el camino para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje y el rendimiento estudiantil en el contexto de la educación a distancia, donde el estudiante debe asumir el protagonismo, fomentando la autodisciplina, organización y gestión del tiempo para conseguir los objetivos académicos.

Referencias bibliográficas

- Alonso, C., Gallego, D., & Honey, P. (2007). Los estilos de aprendizaje: Procedimientos de diagnóstico y mejora. Ediciones Mensajero.
- Allauca, I. (2023). Estilos de aprendizaje y desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de bachillerato técnico [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. <https://repositorio.puce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/944e9b06-9b5a-44dc-bdc8-5ecc8f8f3c01/content>
- Arias, F. (2016). El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica (7.^a ed.). Editorial Episteme.
- Armijos, J. (2024). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico de estudiantes de la carrera de Lengua y Literatura de la Universidad Técnica Particular de Loja. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 17(33), 49–62. <https://doi.org/10.55777/rea.v17i33.6396>
- Balseca, M. (2024). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en primero de bachillerato de la Unidad Educativa Santa Mariana de Jesús [Tesis de grado, Universidad Nacional de Chimborazo]. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/14029>
- Cabezas, J., Pilozo, L., Herrera, E., & Saltos, K. (2025). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en la educación básica: Una revisión crítica de la literatura. *Revista Multidisciplinaria de Estudios Generales*, 4(3), 1053–1069. <https://doi.org/10.70577/reg.v4i3.213>
- Caicedo, M. (2024). Las técnicas de estudio y su incidencia en el rendimiento académico en estudiantes de primero de bachillerato sección nocturna en el periodo académico 2023–2024 [Tesis de grado, Universidad Politécnica Salesiana]. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/26943>
- Escobar, D., Rodríguez, C., Añapa, C., Rivas, N., & Navas, F. (2023). Estrategias metodológicas que benefician a estudiantes con TDAH. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 7(6), 4471–4485. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.9014
- Gallegos, E., Solano, L., Vivanco, E., & Guanuche, R. (2024). Influencia de los estilos de aprendizaje en el rendimiento académico de estudiantes universitarios. *Magazine de las Ciencias: Revista de Investigación e Innovación*, 9(1), 36–51. <https://doi.org/10.33262/rmc.v9i1.3050>
- Guaillas, M. (2022). Estilos de aprendizaje y su relación con los estilos de enseñanza en básica superior y bachillerato intensivo de la Unidad Educativa Saraguro, periodo 2021–2022 [Tesis doctoral].
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill Education. <https://doi.org/10.22201/fesc.20072236e.2019.10.18.6>
-

- Ley, N., & Espinoza, E. (2021). Características de la evaluación educativa en el proceso de aprendizaje. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(6), 363–370.
- Matienzo, R. (2020). Evolución de la teoría del aprendizaje significativo y su aplicación en la educación superior. *Dialektika: Revista de Investigación Filosófica y Teoría Social*, 2(3), 17–26. <https://doi.org/10.51528/dk.vol2.id15>
- Merino, R., Villón, A., Omar, M., & Zavala, P. (2025). La influencia de los estilos de aprendizaje en el rendimiento académico de los estudiantes de bachillerato. *Revista Social Fronteriza*, 5(1), e575. [https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(1\)575](https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(1)575)
- Mora, E. (2023). Relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Juan Francisco Yerovi (Tixán, Alausí, Chimborazo), periodo 2021–2022 [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Chimborazo]. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/11895>
- Mucha, C., Paiva, M., Arzapalo, I., & Cataño, C. (2021). Estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios: Una revisión descriptiva de la literatura. *Desafíos*, 12(2), 144–151.
- Olmedo-Plata, J. (2020). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico escolar desde las dimensiones cognitiva, procedimental y actitudinal. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 13(26), 143–159. <https://doi.org/10.55777/rea.v13i26.1540>
- Ormaza-Vera, E., & Maliza-Cruz, W. (2025). Estilos de aprendizaje e impacto sobre el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato técnico. *MQRInvestigar*, 9(1), e172.
- Portero, F., & Medina, R. (2025). Estudio teórico sobre metodologías activas en la educación básica. *Revista ESPACIOS*, 46(1). <https://doi.org/10.48082/espacios-a25v46n01p06>
- Posso, R., Barba, L., & Otáñez, N. (2020). El conductismo en la formación de los estudiantes universitarios. *Revista Educare*, 24(1). <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i1.1229>
- Quezada, L., & Maliza, W. (2025). Estilos de aprendizaje en el rendimiento de los estudiantes de la asignatura Emprendimiento y Gestión de la Unidad Educativa El Porvenir. *Revista Social Fronteriza*, 5(2). [https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(2\)627](https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(2)627)
- Ramírez, I. (2020). Relación entre rendimiento académico y estilos de aprendizaje. *Revista Guatemalteca de Educación Superior*, 3(2), 1–11. <https://doi.org/10.46954/revistages.v3i2.27>
- Roque, Y., Tenelanda, D. V., Basantes, D., & Erazo, J. (2023). Teorías y modelos sobre los estilos de aprendizaje. *Edumecentro*, 15. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2077-28742023000100030&script=sci_arttext
-

- Saavedra-Calberto, I. M., Esmeraldas-Espinoza, A. A., Ayala-Chávez, N. E., Reina-Bravo, E. G., & Ordoñez-Loor, I. I. (2025). Factores determinantes del rendimiento académico en estudiantes de bachillerato en instituciones públicas. *Revista Científica Ciencia y Método*, 3(1), 72–83. <https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v3/n1/54>
- Sánchez-Domínguez, J., Telumbre, J., Pozo, M., & González, S. (2023). Comprensión lectora, estilos de aprendizaje y rendimiento académico en universitarios. *Quaderns de Psicologia*, 25(3), e1878. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1878>
- Simbaña, L. (2020). Estilos de aprendizaje y el canal de percepción en los estudiantes de primero, segundo y tercero de bachillerato del Colegio Particular a Distancia del Pacífico en el período 2019–2020.
- Tarazona, V., Huamán, O., Angulo, C., & Mendoza, M. (2021). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico: Caso de estudio Escuela de Mecánica de Fluidos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. *Conrado*, 17(79), 293–302.
- Zambrano, H. (2023). El aprendizaje significativo de la química a partir de las estrategias de gamificación a nivel de estudiantes de BGU. *Chone, Ciencia Y Tecnología*, 1(02). <https://www.cct-uleam.info/index.php/chone-ciencia-y-tecnologia/article/view/20>
-